

## Leer y escribir en la cultura digital

Luciana Diomedi

Becaria Doctoral de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP),

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE),

<https://orcid.org/0009-0007-0033-2872>

[lucianadiomedi99@gmail.com](mailto:lucianadiomedi99@gmail.com)

María Lucía Sánchez

Becaria Doctoral del Consejo de

Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET),

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

[luciasanchezcolman@gmail.com](mailto:luciasanchezcolman@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-3488-2876>

Eje 5: Comunicación y educación.

**Palabras clave:** lectura, escritura, cultura digital.

**Resumen extendido:**

Como investigadoras en comunicación nos proponemos en este artículo establecer diálogos acerca de cómo se relacionan nuestros temas de investigación, enmarcados en becas de doctorado<sup>1</sup>, con el campo de la comunicación/educación. De este modo, buscamos reflexionar acerca de cómo la cultura digital se articula con las experiencias de lectura y escritura de estudiantes de 6º año de secundaria y primer año de la universidad.

En este sentido, partimos de comprender que los/as/es jóvenes hacen uso de las tecnologías y estas inciden en las experiencias de las prácticas de lectura y escritura. Desde esta mirada, buscamos focalizar en las tramas propias de la actualidad que reconfiguran al campo de la comunicación/educación y abren nuevos horizontes para comprender las relaciones entre cultura, educación y procesos políticos.

Al respecto, entendemos que

comunicación/educación no es una sumatoria de disciplinas, de hecho, la barra como elemento gráfico que colabora a pensar una articulación indisociable tiene una trayectoria propia del campo de la comunicación en el sentido inseparable con la cultura (Martín,2021, p.67).

Entonces, al situarnos en las tramas del contexto actual, la cultura digital es constitutiva de las identidades de los/as/es sujetos/as/es. De este modo, mirar desde la comunicación/educación nos permite entender las implicancias de esos/as/es sujetos/as/es con el uso de las tecnologías en el ámbito educativo. En este aspecto, la experiencia de la pandemia resulta un antecedente crucial para revisar el presente contexto ya que, durante la crisis sanitaria, los entornos virtuales y el uso de tecnologías digitales protagonizaron distintas esferas y se ubicaron también como la principal herramienta de interacción social.

Al respecto, este proceso que describimos condujo a la incorporación, en mayor medida, de la cultura digital en el aula, es decir, a la transformación de las lógicas de enseñanza y de aprendizaje. Y con ello,

---

1 Plan de beca Lic. Luciana Diomedí: «La enseñanza de la escritura desde el campo de la comunicación en el primer año de la universidad a través del dispositivo de la literatura. Caso de estudio: los talleres de lectura y escritura de las carreras de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata».

Plan de beca Lic. María Lucía Sánchez: «Las tecnologías digitales en la escuela secundaria: usos y apropiaciones pedagógicas en la pospandemia. Caso de estudio: el 6º año de las escuelas públicas de La Plata».

la pandemia demostró las desigualdades previas y en muchos casos las hizo visibles sabiendo que no son nuevas. La conectividad, el acceso a dispositivos y la formación en las habilidades fundamentales que requieren la ciudadanía digital se encuentran ya dentro del conjunto de competencias básicas que debemos garantizar en los trayectos formativos (Novomisky & Ortiz, 2022, p.26).

Es decir que, ante estas problemáticas el campo de la comunicación/educación se ubica ante diversas transformaciones en lo educativo y la cultura. En tanto que, las tecnologías digitales son parte de las cotidianidades, por lo que para rastrear los puntos de interpelación e identificación en los/as/es estudiantes es fundamental comprenderlas como herramientas pedagógicas. Estas «son espacios de encuentro y construcción de subjetividades para las y los jóvenes. Esto no niega la existencia de otras formas de estar siendo y habitar el mundo por fuera de ellas, sino que se convierten en un espacio más, quizás el más preponderante (Sánchez, 2018, p. 45)». Por lo que una mirada desde la comunicación/educación se sitúa en reconocer estos mundos culturales y nuevos universos vocabulares que se constituyen en las prácticas de lectura y escritura con las tecnologías.

En estas formas de aprendizaje que proponemos revisar consideramos revisar cuáles son las apropiaciones pedagógicas de las juventudes. Al respecto, tomamos como referencia la descripción de Scolari (2008) en donde describe ese pasaje de las lecturas intensivas hacia las extensivas, característica de la dinámica en la que se rige el consumo actual: «las lecturas intensivas son profundas y se centran en un medio cada vez (leer un libro, ver una película, escuchar un disco) mientras que las extensivas son más superficiales y se caracterizan por un consumo multimedia» (2008, p.288). En esta transformación como marca de la actualidad, distinguimos también la abundancia en la circulación de información en las redes sociales, como espacios en donde los/as/es jóvenes practican la lectura y escritura.

De este modo, observamos que, en el marco de estos procesos de producción de sentidos, en el campo de la comunicación/educación se articulan aquellos «procesos y prácticas que se dan en los contextos de interrelación entre la cultura y la política» (Huergo, 1997,p.12). Por lo tanto, las transformaciones sociales de la actualidad, en donde convergen diversas prácticas en torno al uso de las tecnologías para la lectura y escritura.

En este aspecto, entendemos que las tecnologías no son meros instrumentos sino que, el punto está en reconocer cómo estas «afectan de manera profunda, y quizás ya sin vuelta

atrás, nuestra forma de ser y de estar en el mundo» (2020, p.24). Es así que nos encontramos ante diferentes desafíos y disputas que emergen con estos procesos en donde el acceso a la conectividad y a las tecnologías es desigual, y sin embargo, constituye nuevas formas de circulación y trabajo con los saberes.

### **La lectura en las pantallas**

Es posible identificar que las prácticas tradicionales de lecto-escritura atraviesan un momento de ruptura y transformación, lo que implica nuevas formas de aprendizaje y apropiación de las mismas. Más de una década atrás Huergo ya anticipaba que la supremacía de la lógica escritural de las instituciones educativas comenzaba a entrar en crisis debido a la repercusión de los cambios tecnológicos. En ese sentido, advertía que:

Se hace cada vez más necesario hablar de alfabetizaciones múltiples y formas diversas de *leer y escribir el mundo*. En estas lecturas se cruzan la escuela, la televisión, los nuevos medios interactivos y la recomposición de la ciudad como un espacio radicalmente heterogéneo (2007, p.11).

En ese sentido, aquellas prenociones que circulan dentro del imaginario colectivo, en dónde se cree que las juventudes no leen, surgen de «un paradigma basado en un solo tipo de lectura, la lectura concentrada y lineal, que tiene lugar en un solo tipo de dispositivo, el papel impreso» (Albarelo, 2020, p.17). Con ello se puede evidenciar que no es que las nuevas generaciones no lleven a cabo la práctica de lectura, sino que hay una mutación de los ritos y costumbres que circulan en torno al libro. Por lo que, además, ya no es considerado el único objeto portador de saberes y verdades legitimadas.

Por otro lado, en este contexto de convergencia digital, la interacción del público con las diversas plataformas, sitios web y redes sociales son la base para nutrir y enriquecer las narrativas digitales. De esta forma, los/as/es usuarios/as/es se vuelven prosumidores, es decir, producen y consumen a la vez el contenido al que acceden cotidianamente.

En ese sentido, la cultura digital otorgó a las nuevas generaciones la posibilidad de poder construir sentidos en distintos lenguajes a través de sus dispositivos electrónicos. Aunque es preciso destacar, que las redes proponen una falsa ilusión de pluralidad de voces, ya que los algoritmos se rigen desde la lógica de consumo capitalista.

Es así que observamos que el contacto con la lectura en esta coyuntura es a través de hipertextos, y varios dispositivos o lenguajes en simultáneo. De esta forma, podemos

advertir que la apropiación de la información en la cultura digital, también implica una escritura y/o creación de contenido posterior.

El aula se convierte en una fusión entre la presencialidad y la conexión permanente de los/as/es estudiantes con la virtualidad, lo que la transforma en un territorio híbrido. Entonces, el rol docente se ve obligado a reestructurarse ante este escenario, buscando las estrategias didácticas para poder mediar entre las tecnologías, las subjetividades y las corporalidades presentes.

En ese aspecto, Francisco Albarello (2019) postula que las instituciones educativas de la modernidad transmiten el conocimiento de un modo secuencial, que no es compatible con las nuevas modalidades de lecto-escritura. Por lo que propone que es necesario repensar los modos de enseñanza. En vínculo con esto, añade que:

La innovación tecnológica y cultural de la actualidad está desarrollando por fuera de la escuela un modo de consumo de la información del tipo multilineal y multitarea, que requiere de nuevas competencias de lectura/navegación, sumadas a las tradicionales dedicadas a la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura (p.10).

Es preciso mencionar que con la incorporación de los dispositivos tecnológicos a los espacios áulicos corremos el riesgo de remarcar las desigualdades ya existentes. Es así que, debemos lograr trazar un puente con la cultura digital, y que esto no se transforme en un obstáculo en los procesos de aprendizaje. Es por eso que, la garantización del acceso a las tecnologías a cada estudiante se convierte en una lucha emergente para la comunicación/educación. Asimismo, desde el contacto con las tecnologías, los/as/es estudiantes están atravesados por nuevos universos vocabulares, propio del contacto con la cultura digital que poseen. Lo que se debe convertir en un puntapié para abordar la lecto-escritura desde una perspectiva que pueda recopilar los saberes previos y reconocer los mundos culturales de los/as/es jóvenes.

En esa misma línea, uno de los desafíos principales que atraviesa la práctica docente actual gira en torno a poder identificar cuáles son aquellos puntos de interpelación que permiten generar instancias de reflexión ante la vorágine y los estímulos constantes que proponen las redes sociales. Debido a esto, es fundamental estimular la alfabetización transmedia en las juventudes, aportando herramientas para crear y apropiarse del contenido presente en las redes.

Es por eso que el campo transdisciplinario de comunicación/educación debe aportar a problematizar la formación de prosumidores con perspectiva crítica ante la diversidad

de información circulante en la web. Así como también debe poder indagar en las formas emergentes de socialización, en la construcción de subjetividades e identidades digitales que se gestan en la web, y en las lógicas en las que se articula el vínculo entre saber-poder en las nuevas prácticas socio-culturales

### **Los saberes en construcción**

Las prácticas de lectura en este contexto de cultura digital que describimos, suponen la construcción de ciertos saberes e imaginarios en los/as/es jóvenes. De este modo, la lectura en las pantallas y a través de las plataformas que ellos/as/es habitan en su cotidiano, constituye ciertas problemáticas para el campo de estudios que nos interpela en nuestras investigaciones.

De este modo, las prácticas de lectura de los/as/es jóvenes se ven atravesadas por aspectos propios de la realidad social, con la realidad virtual. Las lógicas de lo visual y lo audiovisual que ofrecen plataformas como *Tik-Tok* producen desplazamientos de sentidos en torno a la construcción de los saberes.

Las plataformas avanzan en la narración de mundos que están ligados a discursos, lenguajes y puntos de vista que tienen relación con las condiciones de producción de las mismas. Entonces, en este punto emergen actores de relevancia como son las empresas que distribuyen este tipo de contenidos como mencionamos el caso de Tik-Tok, sin embargo, las plataformas de *streaming* también son protagonistas.

En este sentido, aludimos a que la producción de series y películas que son emitidas por las diversas plataformas, constituyen también otras prácticas de lectura en el marco de la cultura digital. Estas narraciones que muestran porciones de la realidad y sus problemáticas o ficciones que prometen dialogar con problemáticas de la actualidad refieren a universos discursivos que aluden a ideas globales del mundo.

Entonces, en el marco de estas transformaciones culturales nos surgen algunas preguntas vinculadas a la finalidad de la educación en la transmisión de cultura y, en este aspecto, el vínculo pedagógico entre jóvenes y docentes. Las prácticas de lectura en la cultura digital conforman una serie de relaciones que implican una temporalidad diferente a la propia de la escuela.

Nos referimos a que los tiempos en la lectura en las pantallas son más efímeros y adoptan otras estructuras que trascienden la palabra escrita y las posibilidades de los dispositivos tradicionales del aula, como el pizarrón y el libro. Desde este punto de vista, entendemos que estas condiciones no sólo abarcan a la escuela sino a la totalidad de los procesos educativos y formativos.

Nos interesa reflexionar acerca de los saberes que se constituyen en el marco de las prácticas de lectura en la cultura digital. Entonces, si observamos la problemática desde un punto de vista crítico, podemos reconocer que los saberes se complejizan, se hacen más espesos y dialogan con otros aspectos y estructuras. Sin embargo, la cultura que describimos también constituye la figura de un «ciudadano global» (Puiggrós, 2023, p. 61).

Específicamente, focalizamos en la construcción de subjetividades que se anudan frente a los emergentes que mencionamos. Al respecto, Adriana Puiggrós (2023) argumenta que:

La globalización neoliberal ha avanzado en la conformación de las subjetividades, apoderándose de los cuerpos y los espíritus. El ciudadano global se vio inscripto en la historia universal. Las corporaciones farmacéuticas, informáticas, comunicacionales, trabajan para conformar desde categorías generales, borrando las ligazones con los saberes y bienes de las regiones sociales o los territorios nacionales, castrando la productividad que permite advertir las diferencias (p.62).

De este modo, entendemos que desde nuestro campo de estudios debemos problematizar las relaciones entre subjetividades y saberes para recuperar aquellos legados de la educación como propuesta transformadora. Las narrativas y discursos que producen las plataformas tienden a conformar historias homogéneas y globales que excluyen los saberes populares y regionales.

Y en este sentido, los procesos educativos se enfrentan ante la problemática de transmitir el pasado y nuestra historia. El contexto que nos atraviesa está en tensión con estas condiciones que se vuelven complejas en la práctica educativa, como espacio de encuentro entre generaciones.

Entonces, las condiciones de temporalidad, pero también de la emergencia de saberes que constituyen las plataformas, nos conduce a reflexionar a cómo construir saberes que no renieguen de las transformaciones tecnológicas, pero que puedan comprender las diferencias, las relaciones de poder y los territorios.

### **Palabras de cierre**

El campo de la comunicación/educación desde sus inicios recupera interrogantes vinculados a la educación, la cultura, la política y las relaciones de poder. En este trabajo, buscamos reflexionar acerca de las problemáticas y desafíos en que se encuentra el campo hoy y de qué manera nuestras investigaciones pueden indagar en este contexto.

De esta manera, nos preguntamos acerca de las prácticas de lectura en el contexto de la cultura digital y observamos que las transformaciones tecnológicas implican desplazamientos de sentidos en las mismas. Las prácticas de lectura que describimos, están atravesadas por una serie de relaciones que vinculamos con la construcción de saberes, temporalidades y procesos políticos y culturales.

En este marco, comprendemos que nuestros objetos de estudio se complejizan ante las experiencias políticas y culturales de nuestra región latinoamericana y en relación con la globalización característica de estos tiempos. Como campo de estudio, nos encontramos ante los desafíos de recuperar en la práctica educativa los saberes populares y regionales, en un esquema de avance tecnológico que reconfigura los procesos educativos a un ritmo veloz.

De este modo, buscamos reflexionar acerca de las posibilidades de revisar las finalidades de la educación y específicamente en las características que adquieren las prácticas de lectura en la actualidad. Es preciso comprender que nos encontramos ante las transformaciones y las posibilidades de la alfabetización transmedia, pero que también debemos recuperar el legado de la educación transformadora para espesar esa alfabetización con la enseñanza de los saberes que constituyen nuestras relaciones de poder históricas.

Por último, también planteamos la problemática del vínculo pedagógico en relación con la construcción de saberes y las prácticas de lectura. Debemos focalizar en el reconocimiento de las diferencias y en las realidades diversas de los/as/es jóvenes que se insertan en esta cultura y en este contexto.

### **Referencias:**

- Albarello, F. (2019). El lector en la encrucijada: la lectura/navegación en las pantallas digitales. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos, (72), 32-42.
  
- Albarello, F. (2020). Lectura transmedia: leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas (Vol. 2). Ampersand.
- Huerdo, J. (1997). *Comunicación/educación: ámbitos, prácticas y perspectivas*. Centro de Comunicación y Educación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- Huerdo, J. (2007). Los medios y tecnologías en educación. La plata, 1-21.
- Martín, M.B. (2021). *Entre contextos y experiencias: procesos de subjetivación docente en el Plan Fines 2 de la ciudad de La Plata* (Tesis doctoral). Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.  
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/118888>
- Novomisky, S. & Ortiz, F. (2022). *Navegando en la infodemia con AMI*. Defensoría del Público Argentina y UNESCO.
- Novomisky, S. (2020). *La marca de la convergencia*. Ediciones EPC de Periodismo y Comunicación.

- Sánchez, P. (2018). *Nuevas formas de apropiación cultural juvenil. Representaciones sobre los procesos de lectura y escritura en soportes digitales*. (Tesis doctoral). Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. <https://doi.org/10.35537/10915/74969>
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Editorial Gedisa.
- Puiggrós, A. (2023). *Por una defensa de la educación pública. Argumentos para discutir con las derechas latinoamericanas*. Siglo XXI editores.

RED